

DOKUMENTAZIO
ZENTROA
TX 10095

LWB



POR UN PROGRAMA CONTRA EL PARO.

Boletín Interno de debate

LOCALES BIZKATA

- SEDE PROVINCIAL

BILBAO.- C/ General Concha, nº 8 Pral. Dcha.

SEDES ZONALES

Zona BASAURI.- c/ Plaza Marqués de Estella, nº 3 Entre.
Tn.- 4498121 BASAURI (Vizcaya)

Zona DURANGUESADO.- C/ Br. San José Obrero, nº 5
Tn.- 6731097 AMOREBIETA (Vizcaya)

Zona BILBAO.- c/ Ascao, nº 23-2º Tn.- 4164734
BILBAO (Vizcaya)

Zona BUSTURIALDEA.- c/ Primero de Diciembre, nº 1 Lonja
GERNIKA (Vizcaya)

Zona ESKUBIALDEA.- Plaza San Agustín, nº 6
ERANDIO (Vizcaya)

Zona TXORIHERRI.- c/ "E" Br. S. Juan, nº 5, Entreplanta
SONDIKA (Vizcaya)

Zona LEA-ARTIBAI.- c/ San Juan Txurru, 6 (Lonja)
ONDARROA (Vizcaya)

Zona ENKARTERRI.- Casa Torre SODUPE (Vizcaya)

Zona ARRATIA.- c/ Elejalde, 54-2º A YURRE (Vizcaya)

Zona URIBE- KOSTA.- c/ Lope de Vega, 7-1º tn.- 4643230
ROMO (Vizcaya)

Zona EZKERALDEA.- c/ Doctor Albiñana, nº 22-Bajo
BARACALDO (Vizcaya)

CRISIS ECONOMICA, INFLACION Y PARO

CARACTERISTICAS GENERALES DE LA CRISIS IMPERIALISTA.-

El sistema económico capitalista, actualmente en fase imperialista y dentro de ésta, en su cota más exacerbada, - está atravesando una aguda crisis que por su profundidad rebuenda a la denominada Gran Depresión que se inició en 1.929 y duró toda una década. La crisis actual, comenzó a nivel internacional en 1.973 y llegó al estado español en 1.974. Sin embargo esta crisis presenta una notable diferencia con respecto a aquella: la coexistencia de elevadas tasas de inflación con un gravísimo desempleo.

Un dato revelador, que pone al descubierto la gravedad de la crisis, es que el ciclo económico se está escapando de las normas típicas seguidas hasta el momento en el mundo capitalista. En el pasado, cada época de crisis se iniciaba después de que el sistema hubiese superado la cota máxima de prosperidad anterior, en 1.973, según fuentes de la OCDE y comprobado en 14 países capitalistas significativos se ha iniciado una nueva recesión SIN HABER ALCANZADO LA COTA MAXIMA ANTERIOR, lo cual es quizás un síntoma de que el sistema capitalista ha entrado en una fase de - mundimiento generalizado.

Para analizar las causas de la actual crisis debemos huir de todo enfoque reformista que conduce a perspectivas burguesas. Recordemos que "en el modo de producción capitalista el capital es la categoría DOMINANTE, la relación de - producción DETERMINANTE" (Marx). Por otra parte, el capital lleva dentro de sí la imperiosa necesidad de expandirse "Acumulado, acumulado, dicen la Ley y los profetas" (Marx) Aquí está la esencia de la raíz de la crisis actual.

Terminada la Gran Depresión, las condiciones para la explotación de plusvalía devinieron extraordinariamente favorables. Los superbeneficios permitieron conseguir unas tasas de acumulación de capital enormes, que, con altibajos sin excesiva importancia, se mantuvieron hasta la década de -

los 70.

La acumulación acelerada por unas expectativas favorables y en apariencia sin fin, ha conducido a una expansión excesiva, sobre todo en determinados sectores como el siderúrgico, naval, automóvil, química, etc., con una capacidad productiva que excede, con mucho, las actuales necesidades mundiales.

Por otra parte, la creciente concentración monopolista, ha producido el fenómeno de que mientras que los precios de industrias competitivas tienden a descender en las crisis, los precios de los monopolios, en lugar de seguir la dirección tradicional a la baja, a partir de 1.948 crezcan en las épocas de crisis y cada vez con más fuerza.

Esta última razón explica las cada vez más fuertes tasas de inflación y el continuo descenso de la capacidad adquisitiva de las masas salariales, que se traduce en una demanda de bienes de consumo en permanente descenso. El decrecimiento forzado de las capacidades de compra, junto con los modelos económicos basados en el "desarrollo por el desarrollo" ha conducido a una situación mundial en la que las grandes industrias se encuentran infrautilizadas y, lo que es más grave, sin grandes esperanzas de reencontrar de nuevo su plena capacidad productiva, dado que la demanda, sobre todo en los sectores citados, se encuentra en permanente descenso. En algunos sectores parece ser que se ha llegado a unos niveles de producción potencial QUE YA NO PUEDEN SER ABSORBIDOS NI AUN EN CONDICIONES NORMALES DE DEMANDA.

Esto origina una serie de reacciones en cadena, hoy por hoy insolubles. La crisis industrial y la infrautilización producen elevadas tasas de paro; los ingresos decrecientes de los trabajadores reducen la demanda, lo que acentúa la crisis industrial, etc.

Es preciso insistir en que el síntoma más grave de la crisis actual es que no tiene visos de solucionarse ni a corto ni a medio plazo. La economía USA, junto con la británica entro a mediados de 1.979 en otra nueva fase depresiva

que es de esperar que se deje notar de nuevo en el resto del mundo. A todo esto hay que añadir un desordenado sistema monetario internacional, sometido a la fuerte contradicción de que no puede reflejar realmente la crisis al estar orientado al mantenimiento a ultranza del cambio del dólar. Precisamente el FMI(1) acaba de desatar de nuevo la alarma al hacer públicas sus conclusiones - de que para 1.980 la tasa de crecimiento a nivel mundial de la economía rozará el límite cero; sin que tal organismo atisbe posibilidades de recuperación.

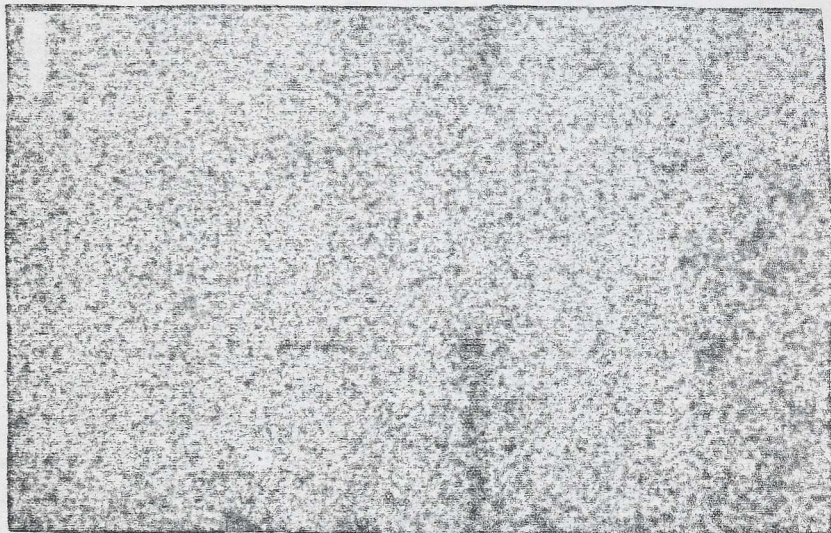
La infrautilización del sector industrial y el enorme descenso de la tasa de ganancias desaniman la inversión empresarial, provocando en casi nula actividad. El único país donde se ha dado una recuperación significativa hoy ya anulada, es USA y tal recuperación se debió a la expansión del consumo, basada en el crédito, mientras - que la inversión apenas se creció. No olvidemos que la inversión es el motor del crecimiento económico.

De todo esto se deduce que el sistema precisa con urgencia la recuperación de la tasa de ganancias para lo que según síntomas ya observados, se utilizaran como instrumentos:

- Estrategia ideológica de la clase obrera a través de los sindicatos de las centrales sindicales. En Europa, tal papel recae en la socialdemocracia y el eurocomunismo.
- Planes de austeridad ("recomendados" por USA al G-7 (2), que a través de pactos sociales consensuados o forzados, permitan el incremento de la productividad, el descenso de los salarios reales y que las sociedades del mundo capitalista vayan paulatinamente aceptando pacíficamente los altos niveles de paro que requieren el incremento de la tasa de ganancias.
- Control de los movimientos obreros y de emancipación nacional no domesticados, a través de una escalada represiva, dirigida por la Comisión Trilateral, cuya sede europea se centra en la RFA (3). Resulta clarificar que en el informe de la C.T. sobre Europa, se centre toda la confianza en los partidos eurocomunistas

como instrumentos que permitan frenar "pacíficamente" la contestación obrera a la crisis. Y que asistamos a una guerra a muerte en Italia entre el PCI (4) y el movimiento de la autonomía obrera. Y que se esté produciendo una creciente fascistización de los aparatos de estado europeos, orientada a reprimir todos los movimientos que no se ajustan al molde socio-político que exige el imperialismo (parados, feministas, ecologistas, etc.).

- Cambio en la división internacional del trabajo, enfocado a desplazar a los países periféricos las industrias hoy no rentables en el centro y provocadoras de degradación ecológica, aprovechando su mano de obra barata y la imperiosa necesidad de desarrollo que los ahoga.



LA CRISIS EN EL ESTADO ESPAÑOL.-

De todos es sabido que la crisis económica del estado español posee connotaciones diferentes, debido fundamentalmente a que todavía subsiste el arcaico modelo económico franquista, acompañado el proceso por una crisis social a todos los niveles (familiar, religiosos, etc.) y una crisis

política originada por un aparato de estado que conserva casi todas las incapacidades del pasado para dar respuesta a los problemas planteados por la movilización obrera y los movimientos de liberación nacional. Los aspectos externos de la crisis de la economía española se manifiestan en torno a un sector agrícola desfasado y depauperado, un sistema financiero que gira en torno a la gran banca y con casi nula flexibilidad de actuación, orientado a servir a los monopolios y que abandona a la PYME, (5), un sistema industrial con un equipo capital obsoleto y una bajísima productividad, que además depende fuertemente del exterior, un sector energético deficiente en todos los aspectos, y, finalmente, una brutal intervención estatal en la economía a través de INI (6) inoperante, no rentable y auxiliador exclusivamente de los monopolios.

La solución a esta crisis pasa con toda claridad para la burguesía, por su integración en el MCE. Burguesía que ni por asomo está dispuesta a una reestructuración a fondo de la economía, que iría en contra de sus intereses. Por otra parte, el proceso de internacionalización del capital ha penetrado profundamente en la economía española, hasta tal punto que baila al son que le marcan los centros neurálgicos mundiales, USA, Japón y MCE, siendo lógicamente este último, su polo de atracción fundamental.

La integración en el MCE, que se intenta efectuar después de la consolidación de la democracia burguesa, posee graves inconvenientes para los trabajadores y la economía en general ya que:

- Exige colocarse a los mismos niveles de competitividad que los países del MCE, lo que dada la baja productividad de los equipos industriales y la gravísima dependencia tecnológica con el exterior, sólo puede conseguirse a costa de profundizar más en el bajo coste de la mano de obra.
- Con la integración quedarán potenciados los sectores directamente relacionados con los grandes monopolios imperantes en el MCE y más depauperados si cabe los secto

res industriales competitivos, la pesca la agricultura.
- La integración implica aceptación del nuevo orden económico internacional previsto, que regarga las tintas en la explotación de la clase obrera tercermundista. Seguirá así, en aras a la defensa de los intereses de la "propia" economía, a la creación de una clase obrera egoísta, desprovista de todo internacionalismo proletario, al modo de la ya existente en los países del MCE.

LA CRISIS EN EUSKADI.-

No puede negarse que la combatividad obrera llegó en Euskadi, sensiblemente superior a la del estado junto con la inestabilidad que provoca la lucha por nuestra liberación nacional, produce una serie de fenómenos que de hecho, agudizan la crisis. Sin embargo, centrar la atención en este punto es pura demagogia de quienes de una forma y otra están interesados en anular la lucha por la independencia y el socialismo.

La razón de fondo de la crisis de la economía de Euzkadi atribuye en la escasa diversificación de la misma, que dirigida por las oligarquías española y "Vasca", está abusivamente apoyada en la siderurgia, metálicas básicas y química, sectores que a nivel mundial están en crisis. Y dado que en el exterior existen sobreproducción, la capacidad exportadora de estos sectores está en continuo descenso. Esto afecta a la PYME que depende de ellos. A todo esto hay que añadir que, a través de los Pactos de la Moncloa, se han admitido una serie de medidas conducentes a favorecer los monopolios a costa de las PYME, con el objeto de que aquellos obtengan la competitividad suficiente con vistas a su integración en el MCE. También hay que añadir el prácticamente nulo apoyo que la PYME recibe del sistema financiero.

Estas son las raíces auténticas de la crisis en Euzkadi, de difícil solución si se orientan todas las medidas a una salida burguesa de la crisis, la cual se producirá inevitablemente dado el control del PNV sobre los conciertos económicos y la nula capacidad planificadora que con-

desde el Estatuto, puesto que la planificación económica en sus líneas maestras, queda en manos del Gobierno Central, es decir, UCD.

La internacionalización del capital ha conducido a una desnacionalización total de la burguesía vasca, comprometida totalmente con el imperialismo. Así se explica que la alta burguesía potencie la petroquímica, la electrónica y la energía nuclear al modo imperialista, técnicas creadoras de alto valor añadido, pero no de puestos de trabajo. Que se propugnen medidas de política económica favorables a los monopolios y contra la PYME, tan representativa de la economía vasca. Y que se acepte un Estatuto que niega la soberanía nacional mientras que se ~~an~~ anuncian posibles pactos federalistas con la Corona, elb debido a que una independencia, e incluso una autonomía real, es contraria totalmente a los intereses del capital burgues.

Esto nos lleva a la conclusión de que todo pacto con la burguesía a nivel político o a nivel sindical, es totalmente opuesto a la lucha de liberación nacional y, por supuesto, social. .. La Burguesía vasca hace tiempo que abandonó la ruptura con la cadena e intereses imperialistas y la apertura de una brecha hacia la sociedad socialista.

Los Partidos y centrales reformistas no enfocan la actual crisis como una crisis del sistema. Para ellos, se trata de un simple problema de reordenación de la economía, de ahí que sus soluciones se enfocan a la elaboración de un nuevo modelo económico más válido que el franquista, pero sin cuestionar el sistema, lo cual conduce a un REFORMAZAMIENTO DEL SISTEMA CAPITALISTA EN SU CONJUNTO.

Así son en esencia las alternativas planteadas que curiosamente se acercan cada vez más a las de UCD.

A la hora de plantear una alternativa desde una óptica revolucionaria nos encontramos con el problema de toda alternativa que permita salida a la crisis a corto plazo REFUERZA EL SISTEMA y favorece la perpetuación de la rapina de plusvalía, lo cual es totalmente opuesto a la auténtica lucha por el socialismo.

Se puede argumentar que proponemos más caos y catástrofe para la clase obrera.

A esta argumentación puede contestarse de la siguiente forma:

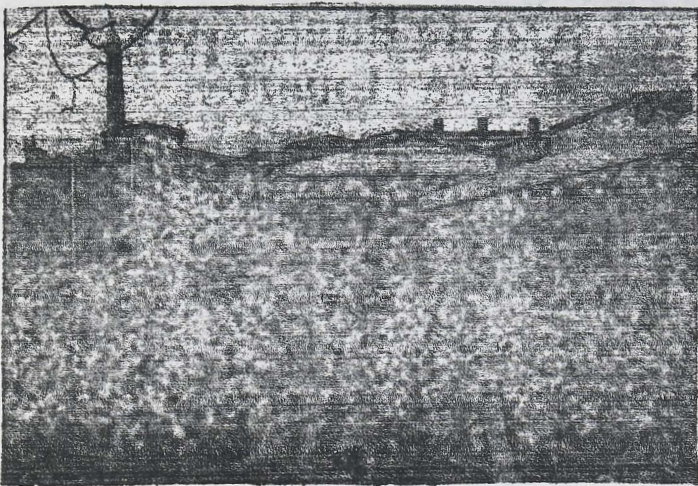
- Con parcheos reformistas se corre el gravísimo peligro de caer en posturas, claramente socialdemócratas y/o -- eurocomunistas, conducentes a la salvación, que no del modo de producción capitalista.
- Los planes económicos reformistas que permiten actualmente al capitalismo salir en un futuro imprevisible - de la actual crisis, pasan por soportar cada vez mayores tasas de paro, ya que sin ellas es imposible el incremento de la tasa de ganancia.
- Es evidente que con las tasas de crecimiento posibles a corto y medio plazo, tanto en el estado como en Hego Euskadi, es imposible siquiera absorber la mano de obra NUEVA que se incorpora cada año al trabajo, con lo cual los dos millones largos de parados en todo el estado y los más de 200.000 existentes en Hego Euskadi irán en aumento. Y estas tasas de crecimiento previstas lo son en base a pactos sociales aceptados por la clase obrera. Pactos que, como el de la Moncloa, parece ser se impondrán en breve. Si el sacrificio de la aceptación de los planes de austeridad pudiera conducir al pleno empleo, podrían justificarse humanamente posturas economicistas en la clase obrera, máxime en los momentos actuales. Pero si estas alternativas no son capaces de proporcionar el pleno empleo (sería necesaria una tasa de crecimiento del 10% durante más de una década, lo cual es totalmente inviable con las estructuras productivas actuales y las negras expectativas futuras), definitivamente podemos y debemos orientar el sacrificio de la clase obrera a un objetivo más rentable para ella misma: minar con objeto de destruir el modo de producción capitalista. Contando eso sí, con una represión que sin duda se dará y que está garantizada por el nefasto artículo 17 del Estatuto.

En principio toda alternativa que en cada caso se plantea

debe ir orientada a no caer en lo posible en pactos-sociales consensuados con la burguesía, ya que la balanza - digase lo que se diga - caerá siempre a favor de la misma y el sistema se robustecerá con ello.

En segundo lugar, y como objetivo inmediato, toda alternativa debe procurar que el coste de la crisis sea pagado en la mayor parte por el capital, que el empleo se reparta entre todos los parados, favoreciendo y no empobreciendo la solidaridad de clase.

Por otra parte, debe potenciarse al máximo la movilidad de empleo y dotar de toda la transparencia posible al mercado de trabajo.



Exigir que el sector público vasco controle y frene los sectores que mayor resistencia opongan a la eliminación del paro, tales como los monopolios y el sector financiero. Se conseguirá por lo menos, poner en evidencia al PNV.

Exigir control obrero financiero y contable de todas las empresas que presenten expedientes de crisis, orientados a la conservación de los puestos de trabajo, y a un creciente control obrero de la producción.

Todo tipo de medidas de este tipo implica una clara política antipolista que debe desembocar en una claramen

ta ant imperialista. Forzosamente, se decidirá con la lógica de acumulación capitalista.

Surge de inmediato la siguiente cuestión, o se proceda sin temor al combate por la transición hacia la sociedad socialista, como único medio de salvaguardar a la clase obrera de la crisis que sólo es inherente al modo de producción capitalista, o se aceptan meras reformas del sistema, que este siempre absorberá, reforzándose con ellas, por lo que de desmovilizador y domesticante tienen.

Es nuestra inexcusable obligación el desarrollar una política ant imperialista que sea capaz de sentar las bases y permitir avanzar hacia la meta final: independencia y socialismo. El perder de vista los objetivos finales, el remitirlos al más allá, cayendo en el posibilismo, taticismo del momento, a lo único que puede llevar es a la subterránea aceptación del fracaso, a que nunca se convierta en realidad una Euskadi independiente y socialista.

- (1). FONDO MONETARIO INTERNACIONAL.
- (2). MERCADO COMUN EUROPEO.
- (3). REPUBLICA FEDERAL ALEMANA.
- (4). PARTIDO COMUNISTA ITALIANO.
- (5). PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA.
- (6). INSTITUTO NACIONAL DE INDUSTRIA.



HACIA UNA ALTERNATIVA SINDICAL NACIONAL Y SU LUCHA POR
EL SOCIALISMO.-

Esta todavía en Euskadi asimilar la concreción real de un social-sindicalismo revolucionario nacional y de clase, máxime cuando la lucha del PNV por la cuestión nacional, al igual que el resto de las transformaciones democráticas ha pasado a formar parte de la lucha revolucionaria por el socialismo.

Vayamos por partes antes de centrarnos de lleno en la materia. El marxismo se enfrenta hoy en día a unos problemas teóricos sobre la cuestión nacional, que por -- falta de un análisis profundo del tema, siguen en parte basándose en los enfoques marxistas clásicos, invalidados hoy día, máxime desde una óptica revolucionaria vasca.

Una sociedad como la nuestra, con un problema nacional pendiente, sólo lo podemos resolver dotándonos de una economía autocentrada, rompiendo la actual estructura del mercado internacional y la desigual división del -- trabajo impuesta por el capital financiero, monopolista e internacional. Esta tarea histórica sólo está en condiciones de asumirla una clase revolucionaria, como pueblo oprimido que somos. En el marco de la revolución socialista se podrá, pues, solventar esta tarea sin necesidad de recurrir a la fórmula decimonónica del estado-nación, propia de las revoluciones burguesas.

Desde esta perspectiva de lucha por la liberación nacional y social debemos impulsar la teoría y práctica como forma de organización de la clase.

No cabe duda que en la actual situación socio-política en que se desenvuelve Euskal-Herria, nos deberíamos de extendernos más allá de la relación de fuerzas entre -- capital y trabajo, ya que hoy hay sectores identificados por la lucha hacia el socialismo sin ser básicamente colectivos obreros (errantzales, baserritarras, pequeños comerciantes, trabajadores autónomos, enseñantes

etc.). Pero históricamente es la clase obrera, la que podemos denominar motor del cambio, y es ella la que debe organizarse y prepararse.

La relación entre la lucha económica y política, entre la lucha por la defensa y mejora de las condiciones inmediatas de existencia y la lucha por la transformación del sistema social, ha sido un problema constante en la historia del movimiento obrero.

Históricamente, la clase obrera se ha constituido a través de la socialización de las condiciones de trabajo y de vida, del desenvolvimiento de una identidad colectiva propia y del carácter antagonista de esa identidad en relación a la clase capitalista y la toma de conciencia de la relación entre el sistema social y sistema político, entre sociedad y estado. Pero esta conciencia de clase y de antagonismo de clase no ha constituido jamás, por sí mismo, una propuesta de transformación de las relaciones sociales. En su proceso de constitución la clase ha creado su propia organización en formas diversas, siendo una de ellas, la coalición obrera, es decir, el sindicato, que dista mucho de ser la forma exclusiva de organización de la clase. La coalición o sindicato elabora y organiza las reivindicaciones que son la proyección externa de las necesidades del proletariado; esto es los sindicatos solo sirven como aparatos meramente reivindicacionistas-economicistas, incluso LAB en Hego Euskadi dista mucho de aquel proyecto de coalición obrera que se marcó en sus inicios.

Así vemos hoy en día como centrales sindicales como UGT, CCOO, USO por citar el estado y ELA en Hego Euskadi, no hacen más que dirigir a la clase hacia un conformismo reaccionario en algunos casos. En esta esfera, no se busca la satisfacción de las necesidades a través de la autogestión personal y de grupo, sino que se identifica un adversario con el cual medir sus fuerzas, el capital y el estado y ello confiere a la lucha un carácter social.

Pero incluso, en este caso, cuando se producen luchas agudas y conscientes al máximo, el problema de una

transición a un sistema social distinto y por tanto el problema de la relación entre la lucha reivindicativa, como expresión de las necesidades proletarias y la lucha política socialista, no se plantea necesariamente. No se trata precisamente de un límite teórico. Toda la historia sindical está dominada por la separación sindical por un lado y por otro, la lucha política, reformista o revolucionaria de transformación de las relaciones sociales.

Por lo tanto, el movimiento obrero socialista se encuentra ante el problema de establecer un estrecho nexo entre las dos esferas y por ello, en su seno se ha de debatir ampliamente como construir el sujeto revolucionario a través de la lucha reivindicativa. En estas dos concepciones, la que niega cualquier mediación política e institucional y afirma el carácter integralmente político del movimiento y la que por el contrario introduce desde el exterior, o sea, desde un intelectual colectivo, que sería el partido, hay bastantes posiciones intermedias que tratan de responder a la pregunta sobre la relación de la conciencia obrera y conciencia revolucionaria. Mencionamos aquí este debate solo para subrayar su decisiva importancia práctica.

Abstracción hecha de los esquemas utópicos que separan proyecto revolucionario y proceso social, puesto que la relación entre proyecto y proceso se mantiene firmemente. Paradójicamente, estas teorías desembocan en un esquema idealista que pretende determinar desde el exterior los ritmos y los modos del proceso revolucionario que intenta juzgar sin poseer unidad de medida alguna, que es atrasado y avanzado, determinando los modelos de transición e ignorando en último término la autonomía de los sujetos sociales implicados. En otro extremo, un gran subjetivismo de partido, que identifica clase y partido, independientemente de las relaciones reales de fuerza entre las clases, puede ser una poderosa palanca de movilización y organización revolucionarias, pero también puede traducirse fácilmente (como está ocurrien

do hoy día) en la identificación de la clase con el -- partido (Y luego con el estado) defensor de la inmutabilidad capitalista.

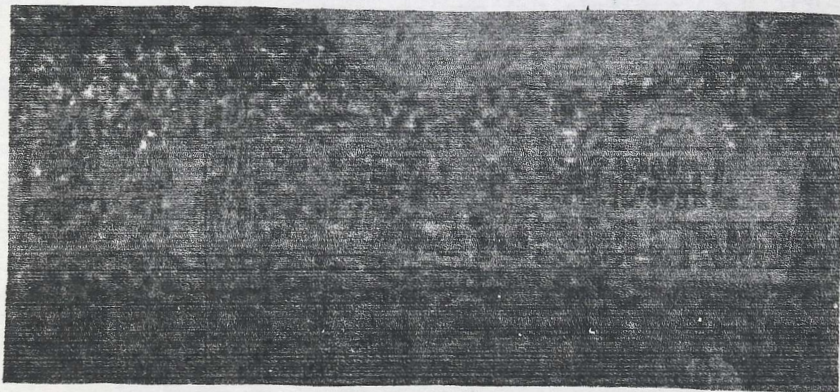
Es posible que las dificultades al debate sobre la prioridad de la conciencia obrera ó de la conciencia revolucionaria y por lo tanto, sobre la relación entre sindicato y partido, pueden depender en gran medida de un insuficiente análisis del proletariado como sujeto social de su composición y sobre todo de las contradicciones - que lo atraviesan. El intentar efectuar un análisis detallado del proletariado, el estudio del sindicato, se revela como un instrumento útil, pues registra con gran - sensibilidad las contradicciones internas de la clase. La misma contradicción del Sindicato-institución obrera y a la vez institución del sistema social vigente las - refleja. Esto no solo ocurre con el sindicato. Existen formas de representación directa no delegada, como los consejos, que también están expuestos a la doble institucionalización, pues hay fases de lucha que no se expresan en estructuras orgánicas acabadas.

Dentro de este contexto es donde se toma una alternativa sindical-revolucionaria y donde debe enmarcarse LAB en un futuro en su línea de integración en el seno del movimiento obrero.

La construcción de un sindicato de tales características en Euskadi, debe llevar claro unos objetivos concretos que van por la vía de emancipación nacional hacia el socialismo. Para ello, se tendrá que ir hacia la creación de un contrapoder obrero y popular, esto es, en base a la extensa base social existente en nuestro pueblo. Los objetivos que los sectores abertzales nos planteamos en LAB están encabezados por la necesidad de romper con el fascismo-democrático actual. Ruptura que debe su poner necesariamente a corto plazo la reconversión del aparato del estado, libertades plenas, renuncia a la -- energía nuclear, derecho al aborto, homosexualidad, ejercicio del derecho de autodeterminación, etc...

Si bien hoy existen posibilidades de creación del contrapoder potenciado la unión del pueblo trabajador vasco y

agrupando en torno a él a todos los sectores interesados en el cambio social, con la ruptura se abrirían un proceso de inestabilidad social de dominación de crisis de la formación social a partir del cual y con un contrapoder organizado, el proceso revolucionario quedaría, por lo menos abierto. A tan fin por tanto no debemos de caer en el ceño que nos quieren tender las fuerzas obreras - españolas con su sindicalismo oficialista, para torpedear y obstaculizar la vía hacia un contrapoder obrero y popular, es decir, un bloqueo en el planteamiento de la relación entre el problema nacional y el problema de clase. Los obstáculos teóricos que lo provocan son, en mi opinión dos: el reduccionismo de clase y el reduccionismo de nación, ambos productos de ese marxismo empobrecido que arranca de la II Internacional, se cruza con el de la III Internacional del período stalinista y coexiste en la actual Internacional eurocomunista. Queda claro que el contrapoder popular se establecerá - en base a los barrios, municipios, etc. Ahora bien, lo que no está claro, es la estructura a crear desde las fábricas para articular el contrapoder obrero.



No cabe duda, una de las bases ha de ser LAB, pero ha de ser un LAB con unos planteamientos diferentes a los tomados en el pasado Congreso, y que deben pasar por integrarlo en la alternativa KAS de tal forma que a nivel de

de empresas se produzcan el mismo efecto que tuvo la I. A. en las últimas elecciones en pueblos y barrios, potenciando de esta forma una alternativa revolucionaria global.

LAB, como estructura que potencie todas las formas de autoorganización obrera (Organismos unitarios, asambleas etc.), buscando siempre la representación directa de los trabajadores.

LAB, como estructura que potencia la coordinación de las luchas de las estructuras unitarias. Buscando siempre la forma de relacionar LAB-estructuras unitarias.

LAB hará desaparecer toda competencia de sindicalismo oficial, que siempre camina hacia el reformismo, y generar en el movimiento obrero procesos autoorganizativos. En definitiva, lo que debemos plantearnos, en base a la experiencia de los últimos años, que queremos que sea LAB o mejor dicho aún, como queremos que sea el movimiento obrero, o como queremos que sea la intervención laboral sindical.

En otro extremo, las dificultades inherentes al debate sobre la prioridad de la conciencia obrera ó de la conciencia revolucionaria, dependen en gran medida del insuficiente análisis del proletariado como sujeto social de su posición estratificada y cambiante.

Queda claro que si alguna salida le queda hoy día al sindicalismo revolucionario es ir hacia la creación del poder obrero que sobrepase el estrecho y limitado marco de la fábrica-fábrica para ir abriéndose hacia la ciudad-fábrica siendo así mismo, que la única organización que tiene credibilidad y espacio para hacerlo hoy es LAB.

EL PROBLEMA DEL PARO ANALIZADO DESDE SORIA.-

Un profesor encarcelado aborda este tema crucial y crítica las soluciones burguesas.

Los problemas dominan la crítica coyuntura económica: - el paro y la inflación. El equipo dirigido por el profesor Fuentes Quintana público en el "País" un trabajo dedicado a analizar ambos problemas y proponer soluciones. Ni Quintana ni su equipo pueden desprenderse lógicamente del lastre que supone ser economistas al servicio de la burguesía. Pero de su análisis se entresacan datos interesantes y lo no por esperado menos dramático: el triste porvenir que espera a los trabajadores. El modo de producción capitalista sólo conoce una forma de salir de la crisis: hacer que esta recaiga al máximo sobre las espaldas de los trabajadores. Porque -no olvidemos-, la ley absoluta del capitalismo es la producción de plusvalía, la obtención de lucro. Y ante esta Ley, todo queda sometido.

Definición del paro.-

Las estadísticas oficiales han adoptado la definición de paro de la OIT. Según esta organización, una persona está en situación de paro si cumple los siguientes requisitos: tener edad (14 años) y aptitud para el trabajo, carecer de empleo, estar dispuesto a trabajar y buscar empleo remunerado. Fundamentalmente, son dos los procedimientos que se utilizan para cuantificar el paro: la encuesta y los datos proporcionados por las oficinas del Ministerio de trabajo. Y estos datos pueden presentarse intencionadamente deformados, como es frecuente. Por razones políticas, por supuesto.

En esta definición no se tiene en cuenta a aquellos trabajadores que, desanimados por la crítica situación del mercado de trabajo, abandonan (son expulsados) el mismo. En segundo lugar, no contempla los activos marginales - (los que trabajan menos de un tercio de la jornada de trabajo) y temporeros.

Así en 1.976 en sentido estricto se estimaba en 1.300.000 pero si se contabilizan los 200.000 marginales y temporeros y los 800.000 expulsados del mercado, el paro superaba los 2.000.000, el doble de la cifra manejada por las estadísticas oficiales.

Características del paro.-

El paro no se distribuye de forma uniforme y lineal. Presenta desigualdades o distintos niveles, representando cada uno de ellos una problemática diferente. Todas ellas inherentes al funcionamiento del modo de producción capitalista.

Desigualdad frente a los jóvenes.-

El sistema margina a la juventud ya es sabido. Pero la realidad es estremecedora: el 57% de los parados son jóvenes menores de 30 años y el 37% son jóvenes buscando su primer empleo, los mejores de 30 años con estudios superiores soportan tasas de paro 120 veces superiores a las de los mayores de 30 años.

La mujer, cómo no, marginada también.-

En 1.976, el paro afectaba al 8,1% de la población activa femenina frente al 6,7% de los hombres. En 1.979 el paro femenino ascendió al 10%. Hay que destacar también el hecho de que el núcleo de expulsados del mercado de trabajo se nutre sobre todo de mano de obra femenina. - Cuanto más tarde asuma la sociedad las reivindicaciones feministas en el campo laboral -y en todos-, mayor será el coste que tendrá que pagar en forma de desequilibrios generalizados en el sistema productivo, ya que la mano de obra femenina constituye la "segunda" reserva del - mercado de trabajo.

Discriminación por sectores.-

Esta diferenciación se debe a las características del modelo económico escogido y a la lógica capitalista de su funcionamiento. Mientras que la tasa de paro es de un 3,9% para el sector servicios y 3,6% para la agricultura, la construcción posee unos índices de hasta el 17% y la industria del 5,4%.

Discriminación por áreas geográficas.

El paro se agudiza en Andalucía (13,8%) Canarias (10%) y Extremadura (11,2%), mientras que en Madrid es del -- (16,8%), Barcelona el (8,8%) y Euskadi (8,5%). Sin embargo a medida que la crisis industrial se agudiza, los porcentajes de paro se van aproximando, ya que su ritmo de crecimiento se está acelerando en Cataluña, Madrid y Euskadi.

Para acentuar el oscuro panorama de los datos manejados por el equipo Quintana, el seguro de desempleo cubría el 48% de los parados registrados en la primera mitad de 1.978.

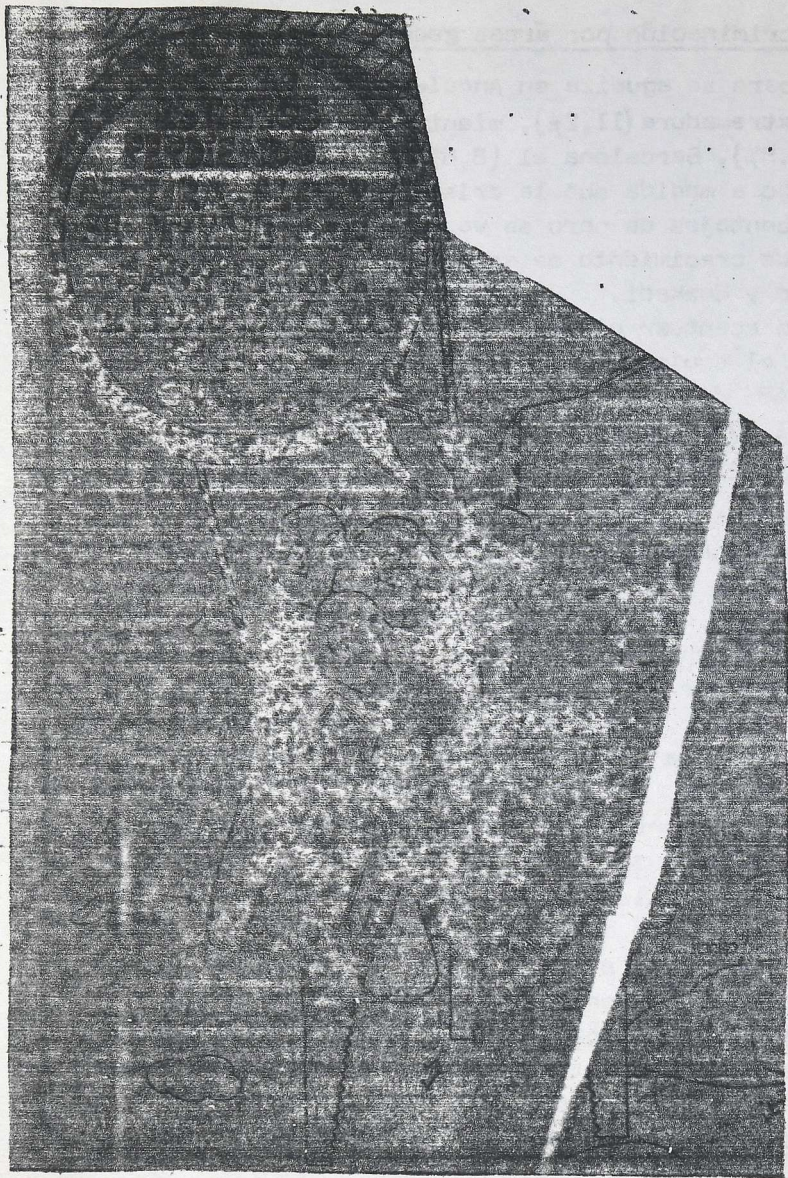
Causas: Crisis económica.-

Quintana y su equipo afirman --conrazón-- que la crisis económica agudizada a nivel internacional a partir de 1.975 es la principal culpable del paro, debido al --- drástico descenso del ritmo de crecimiento del PIB que ello supone. Desde su óptica burguesa no puede ó no quere llegar hasta el fondo. El incremento del paro en -- las fases de crisis constituye uno de los pilares en -- que se basa la posterior recuperación y salida de la -- crisis.

El saneamiento de la tasa de ganancia (cuyo decaimiento es la causa de la crisis) requiere que las secciones más débiles del capital sean pagadas, lo que produce un aumento del paro global (ejercicio industrial de reserva). Así se observa en los datos citados: el paro incide en la construcción y en el sector industrial (- bienes de equipo, sobre todo). O dicho en otros términos tales subsectores pierden importancia relativa como consecuencia de la crisis.

Factores demográficos.-

Sobre la base de una supuesta tasa de actividad del 50% el equipo Quintana estima en unos 180.000 los nuevos -- puestos de trabajo que se necesitan para cubrir los -- efectos del crecimiento poblacional. Si a ello se une que el retorno de los emigrantes alcanza la cifra de --



85.000 anuales y que el mayor nivel de concienciación, -
estudios y nivel profesional en la mujer acentuará su -
demanda de puestos de trabajo, encontremos aquí una nue

va fuente de parados. Si ello es así -y lo es- esta causa solo puede achacarse a la falta de previsión de los responsables de la planificación económica si de ella puede hablarse.

Costas del trabajo.-

Fuentes Quintana y su equipo ni pueden evitar su filiación. Como siervos dóciles de la burguesía, no dudan en emplear el eterno argumento de culpar a las exigencias salariales de los trabajadores en activo no solamente de la inflación, sino también del creciente paro. Más aún, puestos en plan paternalista, nos hablan del mundo de los que no tienen trabajo y del universo de los parados. Afirman que la política de retribuciones y de seguridades crecientes a los trabajadores con empleo es algo completamente ajeno y contrario a la política de ocupación de quienes están fuera. Que no es casualidad que después de la crisis el aumento de los salarios reales haya ido acompañado del incremento de los salarios reales del paro.

En primer lugar, resulta una broma de muy mal gusto hablar del incremento de los salarios reales, cuando todos los trabajadores comprobamos que nuestros bolsillos experimentan precisamente todo lo contrario.

En segundo lugar, cuando en sus manipulados datos se habla de salarios ó "rentas de trabajo", los economistas burgueses consideran la cifra bruta, suma de la cantidad necesaria para reproducir la fuerza de trabajo y de las cotizaciones de Seguridad Social. En este sentido, puede ocurrir que, según su definición, las rentas reales de trabajo aumenten, pero debido en su mayor parte al incremento de las cotizaciones de Seguridad Social (que no suponen un aumento en el bolsillo de los trabajadores), mientras que la renta Disponible real para los trabajadores disminuye (así ocurrió en 1.977 y lo reconoció el Informe del Banco de España de dicho año). De todos es sabido que la cuantía de las cotizaciones de Seguridad Social es monstruosa, que el control sobre las mismas es "secreto de estado" y que desde 1.970 el aumento de las mismas ha sido bestial.

¿ A donde van a parar tales fondos, máxime cuando no se observan apenas mejoras en los campos de asistencia social?.

A través de la Seguridad Social el capital monopolista consigue unos fondos para provecho propio. Las sumas exigidas son utilizadas por los monopolios como arma ofensiva contra la pequeña y mediana empresa, pues buena parte de las mismas retorna a los monopolios a través de los canales estatales. En definitiva, el capital monopolista es financiado en parte a costa de la PYME. El objetivo es claro, expulsar poco a poco de los mercados a las PYME, reducir su campo de influencia y aumentar el peso específico de los monopolios. Este reordenación del sector industrial exige la competencia que la futura entrada en el CEE supondrá para los monopolios. Lo significativo del caso es que la manipulación citada fue empleada también por las centrales sindicales reformistas al justificar el Pacto de la Moncloa. Los costes salariales sí son causa del paro, pero porque afectan a la PYME (de 300.000 empresas del Estado, 298.838 emplean a menos de 50 trabajadores) en favor de los monopolios.

Impacto tecnológico.-

El equipo afirma que la mejora de la tecnología, conducente a emplear procesos cada vez más intensivos en capital, provocan un descenso de empleo de la mano de obra. La realidad es otra, las medidas tomadas hasta el momento han ido orientadas a mejorar la productividad a base de prescindir de mano de obra simplemente, pero eso es cosa y causa de los pactos sociales.

LA UNICA SOLUCION ES LA QUE AYER, ES HOY Y SERA MAÑANA:

" LA SOCIALISTA ".-

Pronóstico.-

Con datos propios, el equipo Quintana afirma que " dadas las necesidades actuales de empleo en la economía española, el aumento anual de población activa para los próximos años solo podrá ser absorbido si, creciendo el PIB entre el 4 y 5%, al mismo tiempo los salarios reales no sobrepasan su crecimiento en 1%. ¡Solo para absorber a los nuevos trabajadores que acuden al mercado! ¿ Y -- los 2.000.000 de parados que hay hoy día?.

Les opciones para reducir el paro en su opinión son:

- a) Reducir los costes de trabajo y aumentar la flexibilidad del mercado de trabajo.
- b) Aumentar la demanda de trabajo.
- c) Reducir la oferta de mano de obra.
- d) Atenuar las consecuencias del paro por una política de subsidios, articulada en torno a un seguro de paro con una nueva regulación.

Sobre la primera opción.-

Sobran comentarios. El equipo económico terrorista aconseja reducir la capacidad adquisitiva de los salarios. Y por "flexibilización" del mercado de trabajo no cabe otra vía que entender "despido libre" y lock-out (huelga empresarial) más o menos encubiertos. Cuando la tasa de inflación se estima en un 7,3% para los primeros 6 meses de 1.979, el Gobierno autoriza revisar la masa salarial (excluida la Seguridad Social) en un 1,7% siempre y cuando se trate de empresas que no obtengan pérdidas. ¿Para que comentar?.

Sobre la segunda opción.-

Hay que decir que Quintana y sus amigos nos describen una nueva Ley económica, algo así como recomendar no te

ner caterro a quien tose. Seriedad amigos, los que deman mandan trabajo son los empresarios y éstos demandarán más si quieren, y esto ocurre cuando deseen invertir más. Y es alarmante en sumo grado la total atonía de la inversión en el Estado español y sobre todo en Euskadi.

Solo argumentaciones infantiles, tendenciosas y cerriles pueden achacar a la situación política y/o a impuestos revolucionarios la debilidad inversora. La atonía capitalista responde a la lógica de la acumulación capitalista porque la situación política es favorable al capital (constitución y estatutos de consenso, pactos de la Moncloa, represión ascendente). El colapso inversionista se debe a la ausencia de expectativas de beneficios. El capital solo invierte por esta razón. No tiene patria.

Sobre la tercera opción.-

Es algo civilizado. Implica reducir la edad límite para el trabajo, penalizar el pluriempleo, reducir la jornada laboral, etc..... Hace falta saber si de veras existe interés de adoptar tales medidas.

Sobre la cuarta opción.-

Recurre a la verborrea, decir mucho para no decir nada.
El Pacto social.-

Conviene tener presente que la economía del Estado español esta encadenada al sistema imperialista, sistema que constituye un capitalismo monopolista en estado de descomposición. El cambio político, la reforma, no son sino la expresión del intento de inclinar el resultado de la lucha de clases a favor del capital, con el objeto de reasentar sus bases y facilitar la salida airada de la crisis. Jamás para Suarez y su burguesía el cambio político constituyó un fin en sí, sino un medio para resolver los graves problemas planteados por la crisis económica internacional y estatal, acelerados por la especial situación política española.

Objetivos que persigue la reforma.

En el marco económico laboral, son dos los objetivos que persigue la reforma: a) reducir y controlar los movimientos de masas, y b) reordenar y adaptar el entramado productivo a las exigencias del imperialismo. La burguesía ha sido y es consciente de que la salida de la crisis, al plazo que sea, pasará por la reducción de los salarios reales, que permita el alza de la tasa de ganancia, lo que a su vez exige la existencia de inevitables y crecientes tasas de paro. En ausencia de "interlocutores válidos" -Centrales Sindicales y Partidos reformistas- eran desesperar y temer reacciones de la clase obrera que se hacían necesarias -- frenar. De ahí que voces de todo tipo clamasen por la legalización de partidos y Centrales, haciendonos caer en el espejismo de una aparente apertura democrática. Se hacía necesario crear las bases para llegar a las políticas del pacto social. La burguesía optó y opta por guardarse la represión a quienes atacan el sistema capitalista y "tolerar" a quienes se oponen "racionalmente" a él.

Así fué posible el primer pacto social de la "nueva era democrática". El pacto de la Moncloa. El pacto social no es sino un contrato entre la burguesía y los trabajadores en los que estos tienen ni arte ni parte son "representados por "sus" centrales". Mediante tal pacto los trabajadores se comprometen a ajustarse a los límites salariales "contratados" y la burguesía a controlar los precios, reducir el paro y conceder ventajas varias que depende de la coyuntura. El compromiso se cumple o se fuerza a cumplir por el lado débil, mientras que por el lado burgués se cumple "si procede".

El objetivo en las circunstancias actuales consiste en desviar la mayor parte posible de plusvalía hacia los monopolios. Solo se conseguirá forzando a los trabajadores a aceptar una reducción en su nivel de vida y a las PIME a resignarse a perder parte de su plus-

valia.

El mecanismo de los pactos.-

Este mecanismo consta de tres resortes básicos: 1º) Incremento de la plusvalía relativa, arrebatada a los trabajadores. Hablando en plata "mejorar" la productividad a base de "interesar" a los trabajadores a la marcha de la producción. Esta "Mejora" de la productividad implica el empleo cada vez menos intensivo de mano de obra y es, lógicamente, una fuentes de parados.

El aumento de la plusvalía absoluta arrancada al trabajo, a costa de provocar descenso en los salarios reales lo cual por una parte incrementa la tasa de ganancias y por otra aumenta la competividad de los grandes monopolios frente a los mercados exteriores, fundamentalmente los europesos.

El aumento de la participación de los monopolios en los mercados interiores, bien sea por la desaparición física de las RYME ó bien por el control de las mismas por la banca, lo cual es particularmente posible en épocas de crisis, dadas las dificultades que atravesasen estas empresas.

Alternativa.-

Es seguro que escucharemos las voces de empresarios y centrales prometiéndonos el pleno empleo si los trabajadores sensatos y ayudan con su austeridad y disciplina. Por lo que respecta a las fuerzas parlamentarias de izquierda, su postura no es de extrañar. Hace tiempo que protagonizaron un serial titulado " el renegado KausKsKy cabelga de nuevo". Su política hace tiempo de jó de ser antimperialista y los análisis que efectuaban de la crisis coinciden graciosamente con los de la burguesía. La no caracterización de la crisis como una crisis del capitalismo, les conduce a considerar la posibilidad de una salida sin poner en duda el sistema - no les interesa - y aceptar gustosamente la lógica burguesa. No es de extrañar por tanto que los planes económicos de UCD y PCE se semejen tanto en la actualidad.

En segundo lugar, la tasa de crecimiento prevista por el septiembre negro de la economía española, Abril Martorel, es para el próximo bienio del 3,5%, lo cual no permitirá ni dar empleo a la población activa, incorporada cada año. La absorción de los 2.000.000 de parados exige tasas de crecimiento por lo menos de un 10% durante una década, imposibles de alcanzar con las estructuras y perspectivas actuales. El sistema capitalista es incapaz de resolver el paro, no sólo a corto plazo sino incluso a plazos de más alta dimensión.

Si la aceptación de los pactos condujese al pleno empleo, tal economicismo sería justificable y humanamente comprensible. Pero si es claro que la política del pacto social solo redundará en beneficio del capital, ya que es incapaz de proporcionar pleno empleo, el sacrificio de la clase obrera pueda emplearse de una forma realmente útil para ella misma.



Iniciativa de la clase obrera.-

Ante este sombrío panorama, la clase obrera debe tomar la iniciativa rechazando medidas orientadas a eliminar las fuentes por las que el capitalismo genera el paro. Ello podría conseguirse a través de exigencias dirigidas a repartir el trabajo y el empleo entre los asal-

riados (reducción de jornada, jubilaciones anticipadas, incremento de vacaciones, etc.) sin olvidarse en ningún momento la solidaridad de la clase evitando la formación de colectivos marginados (jóvenes, mujeres, parados, etc) y procurando que no se consiga solamente una distribución de la "misericordia" entre los trabajadores, sino intentando - que el coste de la salida de la crisis caiga con más fuerza al lado del capital.

Control y fiscalización de los balances de situación y estado de cuentas de coma, al menos aquellas empresas que presenten expedientes de crisis y soliciten la suspensión de pagos. Rechazo de reducciones de plantillas y exigencia de puesta al día de todas las informaciones contables. Exigir al mismo tiempo la participación obrera en el control de la producción de tales empresas.

Así mismo es imprescindible la rotunda exigencia de intervención de los poderes públicos en todas las áreas donde funcionan los monopolios generando paro (sistema financiero, política monetaria, Seguridad Social), finalmente a - de considerarse seriamente que la reestructuración del sistema político de la composición del consejo público y privado de los canales de distribución, el medio ambiente el empleo de los recursos disponibles, etc. no puede dejarse en manos exclusivas de la burguesía que pretenderá reordenar todo el sistema productivo en función de sus intereses, cara a su integración en la CEE.

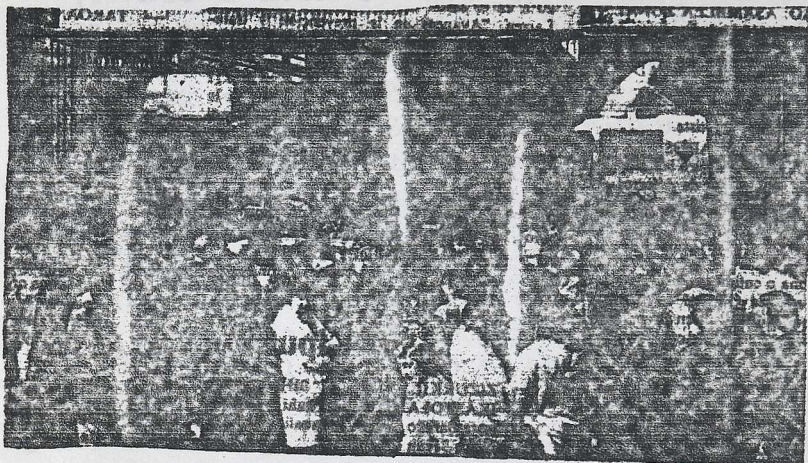
Solución " La Socialista ".-

No cabe que pensar en que las centrales y partidos reformistas lleven una política antiimperialista es sonar. El cambio de "modelo" económico que propugnan los mayoritarios de "izquierdas" implica solamente la perpetua acción y reforzamiento del modo de producción capitalista y que por lo tanto, digan lo que digan relega a un segundo plano el problema del paro.

Llegados a este punto se plantea el siguiente dilema: O procedemos sin temor a la transición socialista como única forma de salvaguardar los intereses de los trabajadores -

en la salida de la crisis, o aceptamos meros parcheos y reformas del sistema capitalista, facilitando su recuperación y la reproducción de nuevas eras de crisis y paro.

No se trata de una cuestión de pose ó de moda. La solución a estos problemas fue ayer, es hoy y será mañana "La socialista".



RESUMEN DE SITUACION DEL PORQUE DEL PARO EN EL SISTEMA
ACTUAL.-

Analizando un poco la situación desde los años 60 en el plan de estabilización de las leyes franquistas vemos e como hay una apertura al comercio internacional, lo que supuso una amplia inversión y una creciente importación tecnológica con una expansión del sector industrial, -- unos ingresos de divisas del turismo y de los emigrantes que mantuvieron una fuerte tasa de implantación.

Sin embargo el desarrollo económico español se revela -- pronto por su dependencia económica internacional. Las reducidas dimensiones del propio mercado interior y las insalvables deficiencias energéticas impiden cualquier pretensión de desarrollar un capitalismo nacional autónomo, si bien, trés ese fuerte período de acumulación -- el capital monopolistas español está en condiciones de integrarse como miembro subordinado en la cadena imperialista internacional. Además el capitalismo monopolista de estado ha tenido unas expectativas inmediatas sólo planteadas a corto plazo en su inversión, en un irracional planteamiento económico que se ha encontrado sin salida ante la caída de la tasa de beneficios queriendo recuperar a corto plazo el beneficio previsto provocando el desempleo, disparando los precios y reteniendo -- los salarios.

La crisis de 1.967 afectó ya seriamente al proceso desarrollista español, pero es a mediados de los años 70 -- cuando la consolidación de la crisis económica internacional afecta profundamente a la situación española con efectos multiplicadores por la interferencia de la crisis política social. Incide al mismo tiempo los factores estrictamente económicos (incremento de los costos de la energía) con los políticos (descomposición del estado -- franquista, marginación de España de los centros de decisión internacional y del mercado común) y los sociales

(luchas, muchas victoriosas, del movimiento obrero por rebasar los topes salariales impuestos y contra la organización capitalista del trabajo), como consecuencia - de todo ello la tasa de inflación es la más alta de Europa, el número de parados es grande, de deficit comercial es inquietante y el endeudamiento ha alcanzado los hechos más altos. Por lo tanto, hay una liquidación de las empresas poco rentables y actualmente sobrepasa los dos millones de parados, el cierre se sigue dando y doscientos mil jóvenes que anualmente no encuentran trabajo. Ante esta situación la burguesía es incapaz de dar una salida por sí sola, por lo que hace una apertura - democrática ante la presión del movimiento obrero su - objetivo control del movimiento obrero con ello llega el pacto social, la burguesía legaliza a una serie de partidos y centrales y con estos controlan al movimiento obrero a cambio de unas migajas del pastel, la crisis, por lo que carga la crisis sobre las espaldas de los trabajadores en un mayor rendimiento con menos plantilla en las empresas rentables y una retirada de capital de las no rentables. Sin embargo; imbuten por ejemplo a través del Banco de Santander en Puerto Rico, Pegaso en Latino-América, Casa en Indonesia, Sur de Francia, abriendo nuevos mercados en el tercer mundo, concediendo préstamos etc.... Aquí vemos como el capital no tiene fronteras y sí los trabajadores que tenemos - que sufrir las consecuencias de la rapiña del sistema capitalista, por eso los trabajadores tenemos un camino que seguir para mejorar nuestra situación a corto - plazo y ese camino es la LUCHA sin claudicaciones porque la solución a nuestros problemas no es otra que el socialismo. Por eso la lucha tiene que continuar.

Alternativas de transición.-

- 1º- Presionar a la banca para que invierta y crear puestos de trabajo.
- 2º- Control de los comités de empresa sobre las necesidades de nuevos puestos de trabajo y control de estos a los medios de producción y cuestión econó-

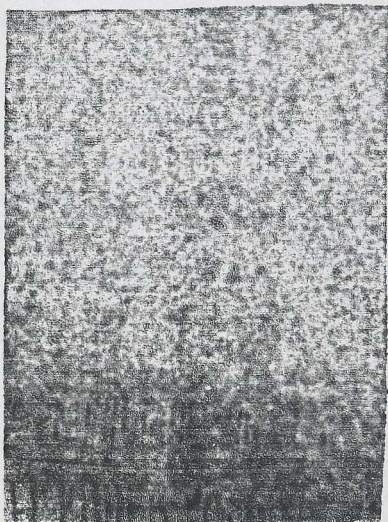
mica, de la empresa.

- 3º- Jubilación a los 55 años (100%), 36 horas de trabajo.
- 4º- Si con toda una serie de medidas no se produce el pleno empleo que se cubra el seguro de desempleo a todas las personas en edad de trabajo de ambos sexos, sin discriminación con un 75% del sueldo real que será pagado por la S.S. y el 25% que será abonado por los Ayuntamientos de sus respectivos municipios, con el fin de mejorar la urbanización, edificar, mejoras para el pueblo, etc....
- 5º- Que los Ayuntamientos se subvencionen con unas cantidades para hacer viviendas sociales y con el 25% que pagarían de salarios podrían ser asequibles para los trabajadores.

Programa contra el paro.-

- 1º- La reivindicación del puesto de trabajo, para cualquier trabajador en situación de paro deber ser la cuestión central y fundamental del objetivo de --- nuestra lucha.
- 2º- Exigir un plan de obras públicas a nivel de Euzkadi al C.G.V. que priorice las zonas donde el paro alcanza mayor nivel.
- 3º- Reducción de la jornada de trabajo, no a las horas extras, jubilación anticipada con el 100%.
 - a) 40 horas semanales, 35 horas para las empresas en crisis.
 - b) Jubilación a los 55 años en situación de crisis con el 100%.
- 4º- Defensa de los puestos de trabajo actuales a través de la movilización contra:
 - a) La flexibilización de plantillas.
 - b) Expedientes de regulación.
 - c) Quiebras fraudulentas, etc....
- 5º- Reivindicar la extensión del seguro de desempleo a todos los parados incluidos las mujeres y los jóvenes que por primera vez están buscando puesto de trabajo.

62- Coordinar a través de las organizaciones sindicales y la coordinadora de empresas en crisis la lucha - contra el paro para llevar la acción desde dentro y fuera de las fábricas.



ESQUEMA DE PROGRAMA DE ACCION DE PARADOS.-

La lucha por el puesto de trabajo, objetivo irrenunciable, no se puede quedar en palabras vacías o en simples llamamientos a la lucha por el socialismo. Hoy es más necesario que nunca ofrecer al conjunto de los parados, un programa de acción capaz de resolver los problemas cotidianos que su situación impone, en una perspectiva de lucha que, lejos de reforzar los mecanismos de dominación y explotación capitalista, sienta las bases de su destrucción.

En el actual nivel de la crisis política, social y económica de la burguesía, esta perspectiva no puede ser otra que la de la confluencia con el resto del movimiento obrero en su lucha por sus reivindicaciones, allí donde estas se producen; tanto dentro como fuera del estricto marco de la fábrica, convenios, expedientes, leyes anti obreras, lucha política en general, etc...

En este momento la lucha de los parados se confunde con la de los que aún tienen trabajo, nuestras consignas, si realmente persiguen apajar el paro, pueden ser perfectamente asumibles por el conjunto de la clase obrera pues no se pueden reducir a medidas parciales, sino, todo lo contrario, deben ser medidas generales capaces de superar la actual crisis en beneficio de los trabajadores y no de los capitalistas.

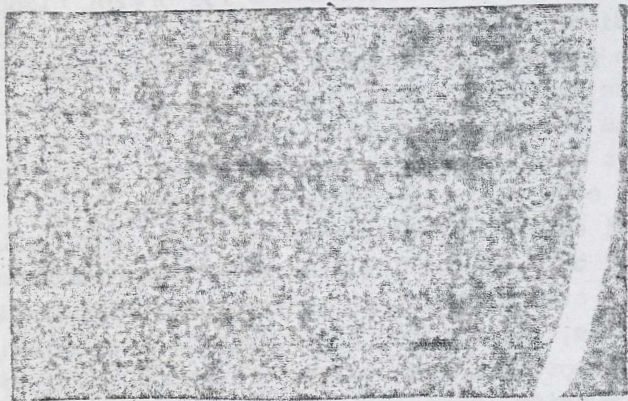
Avanzar es la solución obrera a la crisis capitalista, significa avanzar a pasos de gigante en el nivel de conciencia y organización de los trabajadores, pues al fin y al cabo lo que aquí está planteado, y no son simples palabras, es el camino hacia la revolución obrera como única salida a esta situación de crisis global del sistema capitalista.

Por estas razones el programa que LAB debe levantar no puede reducirse a una serie de consignas que pretenden "paliar" algunas de las lacras que produce la situación de parado.

Debe ser un programa, que cruzado por la estrecha alianza con el resto de los trabajadores, ofrezca las únicas vías que nos pueden conducir, al tiempo que comencemos a solucionar de verdad el problema del paro bajo este sistema, conquistando el puesto de trabajo, hacia la revolución socialista y la única sociedad que va a ser capaz de erradicar para siempre el paro y sus consecuencias, la sociedad socialista.

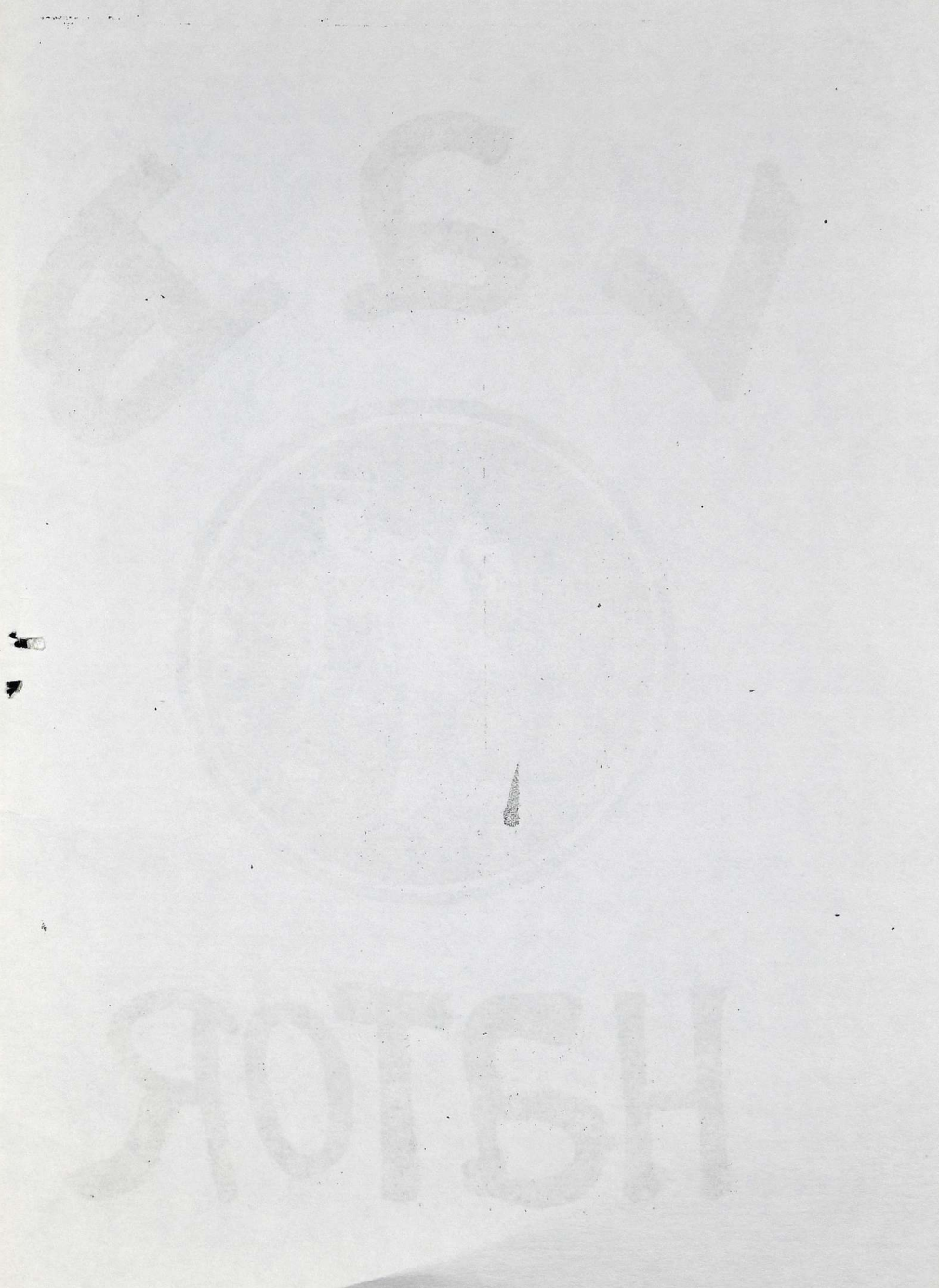
- LAB esta contra las horas extras y destajos, exige e su eliminación. Si no hay trabajo suficientes, que el existente sea repartido entre los brazos disponibles sin discriminación de sexo ó edad. LAB esta por lo tanto por la implantación de la escala móvil de horas de trabajo. Y como concrección de esto estamos por la reducción generalizada de la jornada laboral, por la jornada de 35 horas semanales, y la reducción de la edad de jubilación a los 55 años.
- Por si esto no bastase para basorver a todos los parados, creemos que los planes de obras públicas, además de atender necesidades sociales de la comunidad, escuelas, hospitales, relanzaría la producción en los sectores fundamentales de la producción metal, construcción, accesorios, creando nuevos puestos de trabajo, tanto en las fábricas como en la misma realización del plan.
- LAB considera el puesto de trabajo, ya sea su mantenimiento ó su conquista como un objetivo irrenunciable. Por eso LAB plantea la defensa incondicional del puesto de trabajo ante los expedientes de crisis y por ello plantea: si los capitalistas privados o no quieren o no pueden mantener su empresa, si un solo cierre, que sea el capitalista colectivo, el estado, el que se haga cargo de ella. NACIONALIZACION SIN INDEMNIZACION de todas las empresas en crisis y para que el Estado no se convierta en simple gestor de la crisis en estas empresas que; estas se encuentren bajo Control Obrero.

- LAS es consciente de que para llevar adelante estos planes va a hacer falta mucho dinero. Para nosotros - que la crisis la pague el capital, tiene un sentido - muy concreto, que pague todos sus costos. El dinero necesario no debe salir de los bolsillos de los trabajadores, sino de los capitalistas. Por eso - decimos, fuera los impuestos indirectos que gravan el consumo y por lo tanto a los trabajadores. Por fuertes impuestos directos y progresivos sobre la propiedad y las grandes fortunas. NACIONALIZACION DE LA BANCA PRIVADA BAJO CONTROL OBRERO.

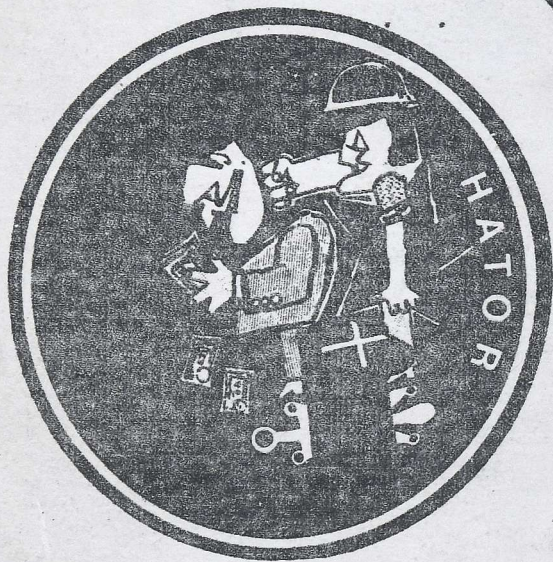


- Si todas estas medidas no acabaran con el paro y hasta que el conjunto del movimiento obrero alcance estos objetivos, LAS reivindica un seguro de desempleo mínimo de 40.000 Ptas, de carácter indefinido para todos - los parados desde los 16 años, hayan trabajado ó no anteriormente. Igualmente reivindicamos una seguridad social indefinida para todos.

Estas son breves notas escritas a vuela pluma, susceptibles de más elaboración y en cualquier caso, una mayor y mejor explicación.



VAD



HATOR